

Indicador Político

Jueves 15 de Mayo, 2014

Carlos Ramírez



Crimen: los dos Estados de derecho

Mientras la atención se centra en el pleito **arreglado** en el Congreso para aprobar las leyes secundarias, el país entró a una nueva fase crítica de la inseguridad con los casos **emblemáticos** de Michoacán y Tamaulipas.

Pero en lugar de debatir sobre el **crimen** organizado y el aumento de su criminalidad y corrupción, de nueva cuenta la doctrina del Estado de derecho y de los derechos humanos quiere **atar** las manos a las fuerzas de seguridad.

Sin embargo, los juristas parecen **olvidar** la existencia de dos derechos humanos que deben proteger las leyes: los derechos humanos de los **delincuentes** para evitar el abuso de la autoridad y los derechos humanos de los **ciudadanos** que ven violados por el abuso de fuerza por los delincuentes.

¿Cuál debe ser la **prioridad** del Estado y del aparato judicial y penal? ¿Defender los derechos humanos de los delincuentes a **costa** de los derechos humanos de los ciudadanos o defender los derechos humanos de los ciudadanos por **encima** de los derechos humanos de los delincuentes?

El **dilema** no es nuevo; viene desde la fundación de las *polis* ciudadanas. En la primera mitad del siglo V a.C., Pericles —uno de los más importantes líderes políticos— dio un discurso a las **viudas** de la guerra de la guerra y ahí explicó con claridad —según lo recogió Tucídides en *Historia de la guerra del Peloponeso*— que la guerra era para **defender** la democracia ateniense.

La acción del crimen organizado en México es un **desafío** para la democracia; en Tamaulipas y Michoacán, por ejemplo, los delincuentes han **anulado** el Estado democrático y han sentado su dominio criminal. Así, la delincuencia aplasta la democracia, corrompe las instituciones, establece la **ley** de la violencia y, en suma, **inventa** su propio Estado de derecho.

La delincuencia ha construido un **poder** superior a la de casi todas las instituciones del Estado: políticos, gobernantes, funcionarios, policías y estructuras de seguridad; y **solamente** el ejército es la única institución capaz de hacerle frente. Pero he aquí que la **invocación** del Estado de derecho no se usa para condenar a los corrompidos ni para obligar a las autoridades a reorganizar las instituciones sino para **evitar** que el ejército luche contra el crimen organizado.

La corrupción criminal es **ilimitada**. El secretario general de gobierno y ex gobernador interino, Jesús Reyna, fue **arrestado** y procesado por **pac-tar** con Servando Gómez *La Tuta*, el jefe máximo del crimen organizado en la entidad. Y resulta que los derechos humanos forman parte **central** de la defensa del político priísta acusado, así como los derechos humanos sirvieron para **proteger** al diputado perredista Leonel Godoy, medio hermano del ex gobernador Leonel Godoy, también con **pruebas** contundentes en su contra de **servir** a *La Tuta*.

Los derechos humanos se crearon para **acotar** el abuso de fuerza del Estado y de sus instituciones, pero la **prioridad** deben ser los derechos humanos de los ciudadanos. Pero una cosa es **acotar** la acción del Estado para evitar los abusos y otra es **impedir** que el ejército, la última línea de defensa de la democracia, participe en la lucha contra el crimen organizado en función de la **doctrina** de la seguridad interior que muchos juristas niegan pero que ya fue definida con claridad en el Programa para la Seguridad Nacional 2014-2018, publicado como decreto el pasado 30 de abril.

Tamaulipas daría una **respuesta**: el fracaso institucional frente al crimen organizado y la certeza de que sólo el ejército es la **única** fuerza capaz de contener el avance de la criminalidad. Por eso no debe extrañar que frente a Tamaulipas de nueva cuenta se quiera **excluir** al ejército de la seguridad.

Lo que queda al final es una pregunta: ¿valen **más** los derechos humanos de los delincuentes que los derechos humanos de la sociedad?

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*